

2278

EDITORIAL  
ARTE  
Y  
LITERATURA

OFICINAS:  
RINCON, 612

# LA NOVELA DEL DIA

Única publicación en su género en el Uruguay

AÑO I

MONTEVIDEO, 5 DE OCTUBRE DE 1922

N.º 1



## LA CARTA

POR

JORGE FEDERICO SOSA



**PRECIO:**  
0.05 el ejemplar

24.738

Esta novela corta del autor de LA MAS EX-  
CELSA, fué publicada en Buenos Aires en edición  
de LA NOVELA URUGUAYA, agotada en pocas  
horas.

Dado que no es conocida entre nosotros y hala-  
gados por el éxito del estimado compatriota, consi-  
deramos un deber iniciar con ella esta publicación.







# Cervecería Uruguaya

SOCIEDAD ANONIMA

Recomendamos nuestra Cerveza especial para el invierno

De sabor incom-  
parablemente deli-  
cado

## Bock

Bebida de positiva  
acción estimu-  
lante

Sus componentes tienen la virtud de desa-  
rrollar en el organismo, el mayor número de  
calorias : : : : : : : : : : : :

**ES LA CERVEZA IDEAL DE INVIERNO**

Su carácter activo armoniza en la feliz circuns-  
tancia de ser el verdadero producto recomen-  
dable por excelencia, al consumo general : :

PIDAN

*LOS EXQUISITOS CAFES Y TES*

# “El Chaná”

**PREMIADO EN TODAS LAS EXPOSICIONES**

Casa Central y Escritorios: Colonia, números 2073 al 2079  
Sucursal Centro: Soriano, 968

Teléfono: Uruguay, 1875 Cordon y La Cooperativa



SUSCRIPCIÓN  
Por semestre  
\$ 0.60  
Por año \$ 1.00

# LA NOVELA DEL DÍA

EDICIÓN "ARTE Y LITERATURA"

AGENTES  
EN TODA LA  
REPÚBLICA



PUBLICACIÓN QUINCENAL

## NUESTROS PROPÓSITOS

El poco o ningún estímulo que tienen nuestros escritores para la publicación de sus obras, es lo que ha dado origen a que la Empresa de ARTE Y LITERATURA, llevara a la práctica esta iniciativa que será indudablemente bien recibida por todos.

Mientras en otros países—ejemplo la Argentina—se edita diariamente una serie de publicaciones con este fin, en el nuestro, continuándose la vieja apatía de siempre, nos contentamos con la deleznable lectura del diarismo y dejamos que la producción nacional recurra en busca de horizontes a tierras extrañas.

El escritor, que intentando salir de los moldes estrechos establecidos por la cos-

tumbre, edita una obra, se ve obligado a colocarla a precios exorbitantes que, en la mayoría de los casos, imposibilita llegue como es debido al público lector, perjudicándose por esta causa, no solamente al autor, sino también a todos aquellos que siguiendo con interés la evolución de nuestro ambiente literario, no pueden adquirirla por el precio fijado.

El encarecimiento del libro es cada vez mayor. Editar una obra representa un capital importante. El autor se detiene ante el obstáculo y la obra queda casi siempre inédita por la indiferencia de los que debieran coadyuvar a su publicación.

ARTE Y LITERATURA quiere, en

Toda persona de buen paladar

No come otra manteca que:

❁ CARMEN ❁



parte, remediar ese mal al editar "LA NOVELA DEL DIA".

Tenemos confianza en el triunfo.

LA NOVELA DEL DIA viene a llenar un hondo vacío.

Favorecerá a los autores, publicando las obras dignas de ser conocidas por el público; y a éste que las tendrá a su alcance por una cantidad ínfima; tan ínfima, que resulta irrisoria en nuestro país.

Y es que hemos resuelto no ahorrar medios para llevar a cabo el fin propuesto.

Además no está en nuestro ánimo evitar la producción extranjera. Ella tendrá también cabida en LA NOVELA DEL DIA; pero dando, como es de imaginar, preferencia a la del terruño, que a fin de cuenta es la que menos se conoce.

Con una producción de Jorge Federico Sosa, se inicia LA NOVELA DEL DIA. Sosa no es un desconocido en nuestro medio. Tanto en el periodismo como en la novela, ha sabido destacarse con relieves propios.

"LA MAS EXCELSA" lo consagró como bueno. Espíritu audaz, fiando en el vigor de su intelecto, se lanzó a un estilo raro en el ambiente y dejando de lado el escenario de nuestros campos, donde la mayoría de nuestros novelistas fueron a colocar sus protagonistas, los llevó a actuar en el cosmorama donde desfilan las más altas y bajas pasiones.

"LA CARTA" viene a corroborar lo que se dijo de su autor, cuando se publicó "LA MAS EXCELSA": "que forja inteligentemente la trama y pone en su estilo las brillazones de un sol estival..."

LOS EDITORES.

---

---

**Tomad Café**  
**Dos Americanos**

---

---

---

---

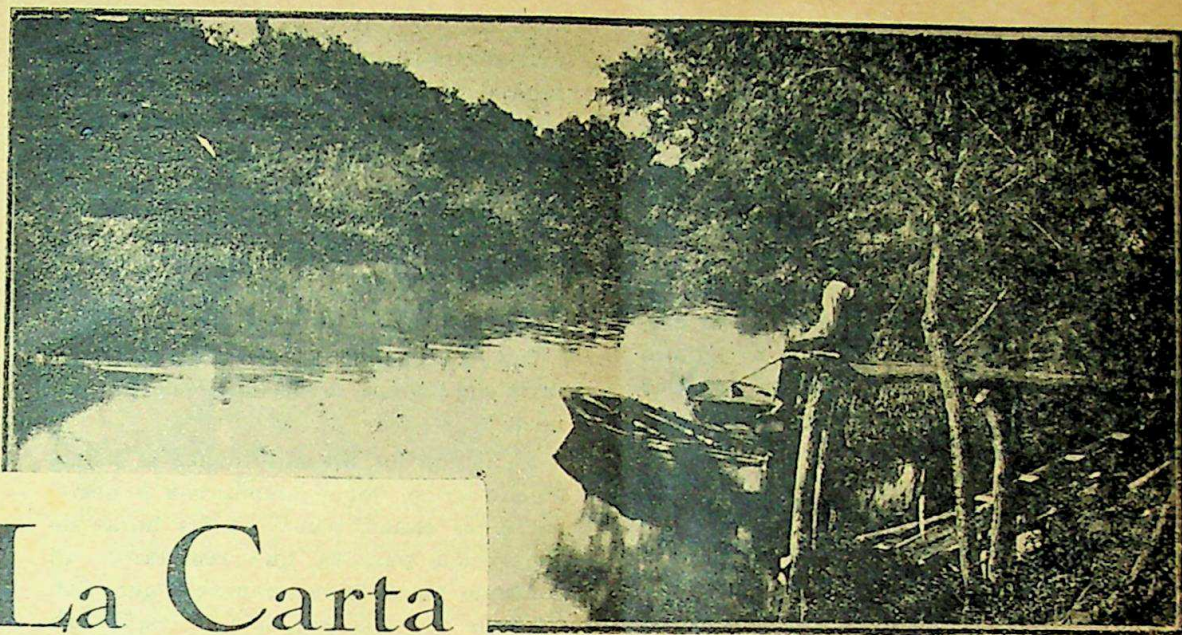
**Lostorto y Panizza**  
**Stock de Neumáticos**  
**=GOOD YEAR=**

Automóviles Ford—Repuestos—Aceites lubricantes—Grasas—Accesorios, etc.

PLAZA CAGANCHA 1147 y 1148

Talleres: Av. Gral. RONDEAU 1386





# La Carta

I

## Amor impone cadenas...

El momento tan ambicionado se acercaba... Ya era imposible retroceder. La hora suprema de la divina realización de su ensueño sonaba alegremente, como ¡Aleluya! alentador, en el reloj prodigioso del destino!

¡Clara Luz, sería suya!

¡Suya! ¡Oh, mágico pronombre de futuras venturas ignoradas! Dulcísimas promesas de encantadores días en los cuales, — monoteísta sapiente, — bebería su loca devoción de amor en los rojos labios de su único culto: de su Clara!

Era feliz; inmensamente feliz, por el prodigio de hacer sultana en el hogar naciente a la mujercita rubia, toda esbeltez y toda gracia, que seis meses antes, una tarde, — entre dos luces, — encontró en la playa.

¿Por qué él, Enrique Sánchez, el más prosaico de los hombres, que sólo supo en su vida realizar buenas jugadas de Bolsa, sentía ahora tan hondo regocijo

al comprenderse débil, completamente domeñado por la sola voluntad de una mujer?

¿Por qué en este instante, frente al espejo, que lo reflejaba irreprochable con su frac de estreno, se notaba más joven, pese a sus cuarenta años, con todas las ansias moceriles de aparecer menos cargado de hombros y con más brillante expresión en la mirada?

¡Oh, la hechicería del Amor; del sabio despertar de su alma tan callada hasta entonces y del confortante sentimiento que le hizo comprender que aún poseía corazón!

Conocer a Clara y adorarla fué todo uno. Nunca había captado la delicia de crear un sentir como el que de inmediato lo unió a aquella belleza forastera, ¡muñeca gentilísima! — que en compañía de su madre, pasaba una larga temporada veraniega en Montevideo.

Siempre creyó que la unión perma-



nente con una mujer,—por más bella que fuere, solamente podía ser inspirada por el interés. Hombre de negocios, veía en el matrimonio una "operación" de resultados buenos o malos según la pericia o suerte del "operador". Fué, pues, una verdadera sorpresa la que le originó el corazón en su loco despertamiento. Y comprendiendo que cuando se va en descenso por la vida, ese corazón no admite retardaciones ni desalientos, entregó toda su felicidad a una carta. Siguiendo la máxima de Bataille que "el amor es una victoria o una derrota", se inclinó reverente a los pies de la beldad querida y sin temblores en los labios ni desmayos en las palabras, ofrendó su alma y con su alma el porvenir, en recompensa de la mujer ideal.

La victoria, conseguida de inmediato, le causó un deslumbramiento. Jadeó en el vértigo de la agudísima sensación de dicha. Reverberaron en él todos los optimismos, y convergieron en la diosa todas sus ideas.

Finalizando la estada de Clara en Montevideo, resolvió casarse en plazo perentorio, para evitar la ausencia que anegaría en dolor su alma anhelante de

una ternura que tarde hallaba. Enrique notó por parte de la amada áspera resistencia a una consagración tan rápida. Dió causas. Debía arreglar sus cosas en Buenos Aires; su madre quedaría sola y velando por ella tendría que tratar con parientes que aún nada sabían de la boda. Además... un ajuar requiere tiempo para prepararlo.

Quedó resuelto que la unión se verificaría en Buenos Aires, unos meses más tarde.

El, dando los últimos toques al peinado simétrico, donde empezaban a destacarse las canas, pensó en las horas de separación pasadas que resultaron un continuo martirio inaguantable que, únicamente a ratos, calmaba la esperanza de una pronta cristalización de su deseo...

Sonrió.

Unas horas transcurridas y Clara, en sus brazos, se transformaría en la gloriosa anunciación de las más hermosas dichas del futuro.

El, fuerte y generoso; y Ella, buena y divina, encarnarían la Verdad en Amor, la Locura en Caricia...

---

## **Talleres Gráficos BENEDETTI Hnos.**

**Plaza Independencia 803**

Especialidad en tarjetas de visita y de enlace

Telefonos: La Uruguay 1021, Central  
y La Cooperativa

**MONTEVIDEO**

---

## **Farmacia Franco-Inglesa**

— DE —

**JOSE Ma. DELGADO**

**Calle Uruguay esquina Florida**

Telefonos: La Uruguay 31, Central  
y La Cooperativa — Montevideo

**ABIERTA TODA LA NOCHE**



II

## Todas son rosas en la Rosaleda...

—¡Encantadora!

—¿Te agrado así?

—Chiquilla mía... ¡Me enloqueces!

Ella vino a sentarse en sus rodillas.

Enrique tomó el rostro querido entre sus manos y la besó golosamente en la boca.

Aquellos labios sabían a néctar.

—Ten cuidado, tonto, que me despeinas...

—Perdóname Clara...

Mientras arreglaba una mata de cabellos que el nervioso ademán del marido desprendiera, la triunfadora preguntó:

—¿Eres feliz?

Besándola, repuso:

—¿Tú me lo preguntas? Nunca hubiera podido creer que una mujer otorgara tanta felicidad a un hombre... Hace cuatro días que eres mía, completamente mía, y aún me parece que estoy bajo la dominación de un sueño...

—Pícaro... ¿A cuantas mujeres en tu vida repetiste lo mismo?

—No, mi Clara. En mi vida sólo ha

habido una mujer: tú. Sólo un amor: El que te tengo. Una felicidad: ser tu esclavo.

—¿A tu edad? No lo creo...

—¿Te extraña? en verdad es raro... Pero es así...

Y con un dejo de amargura en la voz, continuó:

—Cuando un hombre corre detrás de la fortuna, tiene muy poco tiempo para pensar en un cariño... Además yo no creía en él. ¡Había conocido tantos seres desgraciados a causa del amor!... Nunca imaginé que pudiera resultar esta espléndida sensación que me domina!

Dos brazos blancos rodearon su cuello.

—Yo te haré vivir todo ese amor que no has vivido...

—¡Mi alma! ¡Que santa eres Clara!

—¿No es mi deber dar en cambio de una adoración otra adoración?

El ocultó su rostro en el cuello de ella y besó hasta morder.

Rápida, se levantó.

—¡Loco! Déjame concluir de vestir...

---

## CONFITERÍA DEL TELÉGRAFO

El Establecimiento más importante en su género de la América del Sud

Santos Rovera & Cia. -- 25 de Mayo, 619 al 629 — Montevideo

PAN DE GLUTEN: <sup>c/u</sup> \$ 1.50



Sinó va a pasarnos como ayer... No iremos a ningún lado...

Ambos rieron.

Estaban en el departamento del Hotel, alquilado por Enrique para pasar un mes en completa tranquilidad, saboreando su pasión, sin las preocupaciones de una casa recién puesta.

No quería confesárselo; pero aquella determinación se la dictaba el egoísmo. Ambicionaba que su Clara no pensara en otra cosa que en corresponder a su ternura. Como él se había alejado del mundo en dedicación a ella, era justo que nada ni nadie le robara ni uno de sus pensamientos.

Frente al espejo, la amada ocultaba su regia cabellera blonda en un amplio sombrero, cuyas plumas caían sobre el hombro izquierdo. El vestido, estilo Directorio, de satén charmeuse negro, dejaba al descubierto los brazos espléndidamente blancos.

Enrique tenía porque sentirse orgulloso de la magnífica silueta de su mujercita.

¿De su mujercita? ¡Oh, sí! ¡No era un sueño! Ahí estaba la realidad fascinadora; el maravilloso perfume que exhalaba la Diosa incomparable que imponía con un beso de su boca todo un vértigo de amor y de locura.

Coqueta, en el espejo, sonreía. Estaba gozosa de ser bella!

Contemplándola, recordó los cuatro

días de fiebre transcurridos. Desde el momento, en que ya unidos, se despedía a bordo de la madre.

Ella triste, llorando, sufriendo desgarreros en el alma, no queriendo dejar la borda mientras viera entre las sombras de la noche la blanca despedida del pañuelo. Después... las lágrimas bebidas por sus labios ansiosos; las frases que el corazón dictaba para consuelo de la que nostálgica del cariño-madre venía a otras playas por un cariño nuevo; su indulgencia plena por el rechazo de sus besos tremulantes, dados quizás demasiado pronto en el insano sacudimiento del deseo; y, por último, la primera sonrisa, segur de Sol que desgarró las pequeñas nubes de tristeza y entronizó el Amor, saturando sus horas de mágicos hechizos...

La vió como en aquel instante supereminente de su vida, en el que notó en los ojos inmóviles, brillantez de pavura... en el que creyó morir al contagiarse con la ola de voluptuosidad irreprimible el cuerpo encantador de la deseada... en el que por primera vez se consideró hombre por haber despertado en una hembra el placer sin fingimientos.

Lentamente se acercó a la amada y posó sus labios en la nuca divina.

Ella entornó los párpados, al sentir vibrar en lo más hondo de su ser la caricia invitante...



III

## Espinas dan los rosales...

—Vamos, perezosa! Son las diez...  
Aquí tienes una carta de mamá Lola...  
¡Despierta! Despierta!

Enrique, riendo la besaba entre los ojos.

Se miraron.

—Perezosa, dame tus labios...

—Dame tú la carta...

—Después... Primero el beso...

Clara hizo un mohín de enfado.

—¡Nó! ¡Mi carta!

—¡Mi beso!

Ella ocultó su rostro con el embozo de la cama murmurando:

—¡Nó! ¡Nó! ¡Nó!

Caprichosa, la nena.

El fué, lentamente, acercando sus labios a los cabellos de Clara, mientras por debajo de las ropas le colocaba la carta entre los senos.

—¿Estás, ahora, contenta?

Riente ya, lo besó.

—¡Tonto!

Enrique continuó vistiéndose.

—Y tú ¿no te levantas?

Despereándose repuso:

—Estoy tan admirablemente...

La contempló por el espejo del armario, frente al cual se anudaba la corbata. Clara había cruzado los brazos por debajo de la nuca. El vello de oro de las axilas, hacía resultasen estas dos maravillas en la carne blanca. Un seno,—majestad de belleza,—asomaba sobre la combinación celeste que el forzado movimiento hizo descender.

En un rayo de Sol que cruzaba los cristales del ventanal, se detenía la mirada de la perezosa.

Como una mueca de dolor, desdibujaban sus labios rojos.

—¿No lees la carta de mamá Lola?

—Ahora...

La buscó entre las ropas. Sintió la caricia del papel en la carne, junto a un muslo.

Sus manos cortaron despacio un extremo del sobre, siguiendo siempre una misma línea, como con temores de un

### BARRACA CENTRAL

— DE —

Francisco A. Matto

Maderas y artículos de construcción en general - Almacén de hierros - Loza sanitaria

Av. 18 de 1704 a 1720 esq. Magallanes

Teléfonos:

La Uruguaya 167 Cordón y La Cooperativa  
MONTEVIDEO

### SOZA PONCE H<sup>NOS</sup>.

FABRICANTES

## JABON REAL

Extra - alta calidad - Elaborado con cereales

No perjudica las manos ni las uñas

Para el lavado de ropas y uso doméstico



gran desgarró.

Abierto ya, miró adentro. Rápida extrajo la carta que desplegó con la mano derecha, mientras la izquierda en un movimiento convulsivo, colocaba el sobre debajo de la almohada.

Miró a Enrique. Este seguía de espaldas al lecho. Tranquila se embebió en la lectura.

El, por el espejo, había notado que su mujercita ocultaba algo que con la carta venía, pero no pudo distinguir de que se trataba.

Tuvo una opresión en el pecho. ¿Qué era aquello? ¿Su Clara tendría secretos para él? ¿Qué clase de secretos? ¿Sería en realidad de su madre aquella carta?

Y un dolor jamás conocido, anudó su garganta.

—¿Quieres que te lea lo que dice mamá?

—Como tu quieras...

Sintió un alivio.

Sin embargo la opresión, aunque más tenue, continuaba.

ARMERIA DEL CAZADOR

SECCION BAZAR  
SIEMPRE NOVEDADES  
PRECIOS MÓDICOS

VISITE NUESTRA CASA

18 de JULIO esq. ANDES



ÑANDÚ

JUGO de UVAS

Sin alcohol

Lamaison y Cía.

B. MITRE, 1419

YERBA

DANTE

ES LA MEJOR

RODRIGUEZ ANIDO Hnos.



IV

## El amor juguete del engaño...

Enrique sufría...

En vano esperó que Clara descifrara el misterio que lo preocupaba.

Contemplando caer la lluvia,—mientras ella dormía,—pensaba en los dos días de incertidumbre pasados. El deta-

quedó observando la dirigida a su mujer.

La obsesión que volvía.

Los dedos nerviosos estrujaban el papel. Algo, muy en lo hondo de su alma, le decía que él encerraba el secreto de

---

GRAN SURTIDO DE

# ARTEFACTOS ELECTRICOS

Eugenio Barth & C<sup>la</sup>.

Uruguay, 751/7

---

lle, a primera vista pueril, lo atormentaba.

Era su amor de aquellos que cualquier roce lastima. Que Clara pudiera tener el más mínimo secreto para él, que vivía en completa adoración a sus pies, no lo concebía.

Pero él estaba seguro de haber visto ese detalle? El corazón llamaba a dudas; pero la razón más fuerte se imponía para gritarle: Es cierto!

Un golpe en la puerta lo distrajo. Fué a abrir. La camarera le entregó la correspondencia. Dos cartas para él, revistas y una carta para Clara. Igual que la otra: de mamá Lola. Dejó las suyas, junto con las revistas, sobre una mesa, y

su Clara. Obstinado en la duda iba a desgarrar el sobre, cuando sus ojos quedaron suspensos en la mujer amada que dormía sonriendo.

—¡Oh! ¡No!

Se acercó al lecho. Contemplándola, reflexionó.

Únicamente estando loco, podía tener semejantes desasosiegos, tanta angustia, por absurdas visiones hijas de una impresionabilidad de niño. Sospechar de ella era insultarla, envilecer el cariño que los unió, abdicar sus sentimientos más magníficos, caer en la vulgaridad más ridícula.

¿Decrecía acaso su veneración hacia



la enloquecedora criatura toda pasión y belleza?

Arepentido, gritó más que llamó:

—¡Clara! ¡¡Clara!!

Ella despertó en un susto.

—¡Qué?

—Toma, ahí tienes una carta de tu madre...

—¡Oh Enrique! ¡Que miedo tuve!

—¡Tontuela!

Se besaron.

—¿Es muy tarde? preguntó ella al verlo ya vestido.

—Tardísimo...

—Enseguidita me levanto... Espérame...

Sentándose en el lecho, miró la carta que retenía, aún en la mano, como en duda si la leería en el momento o más tarde. Notando que Enrique hojeaba, junto al balcón, una revista, cortó el sobre.

Eran varias líneas de la madre para recordaciones y consejos. La dejó abandonada sobre el edredón y mientras se vestía un salto de cama, ocultó el sobre como la vez primera, debajo de la almohada.

Enrique no perdió un solo movimiento de Clara.

Cuando ella corrió a encerrarse en el cuarto de baño, acercándose al lecho, buscó en el lugar donde se ocultara la mano adorada y retiró el sobre.

Lo contempló en duda. Fué nuevamente a las almohadas y no viendo nada, siguió con la vista fija en el papel que sujetaban sus dedos.

Sonrieron los labios.

—¡Y éste era todo el secreto!

Pero de repente sus ojos se agrandaron y la sonrisa murió en un gesto de espanto.

El sobre fué desgarrado en dos. En una de las caras internas, una mano nerviosa escribía:

*“Clara de mi alma: Mi situación es horrible. Saber que estás en brazos de otro hombre y tener que permitirlo, es el mayor castigo de no haber sido yo libre al conocerte. Me dices que él es bueno. ¿Qué me importa si él te posee? ¡Oh Clara! ¡Que necesidad tenías de casarte, si eras feliz en mis brazos! ¡Que enorme piedad o que gran adoración hacia tí, hubo en mí, cuando te permití esa infamia! Como ves, tu madre sigue mandándome los sobres. Cumple la promesa. Escribeme, sino, yo no sé lo que haré. Te besa.—RAÚL.”*

Enrique sintió que sobre sus ojos, desmesuradamente abiertos, caía una venda helada. Un desgonzamiento de todo su ser lo hizo vacilar. Extendiendo las manos, cayó recostado en el lecho.

El masaso era atroz.

Con voz ronca, murmuró:

—¡Oh, la truhana!... ¡Maldita!

Su amor hecho pedazos; todo su porvenir de gloria en ruinas por el fatal engaño de una hembra!

Un sollozo, como un rujido, desgarró su garganta:

## GRANDE TEINTURERIE FRANÇAISE

Simpleza en seco de toda clase de ropa, guantes y franelas

Tintura para lana y seda en colores y negro garantidos firmes

SUCESION E. NICOLAS

Plaza Independencia, 1372 al 1376

Tallar a vapor: Magallanes, 1321

Teléfono: La Uruguay, 1068



En aquel instante, Clara entró a medio vestir.

—Pronto estoy... No te...

Enmudeció. Miró a su marido. Se detuvo espantada. Y cuando notó que se levantaba una mano amenazadora ante ella esgrimiendo el sobre fatal, dió un grito desgarrador cayendo desmayada.

La hermosa cabeza de la divina chocó contra la esquina del armario. Un hilo de sangre, empezó a correr por la frente.

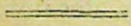
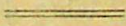
Enrique, sin dar un paso, la contempló.

Y después de reir largo rato como un imbécil, lloró como un niño...

*Jorge Federico Losaf*

FIN

**CLAVOS POZZOLI** 

 PARA TECHOS 

**D. MANTERO y Cía.**

**Agraciada 2063 — Montevideo**

**Muebles y Decoraciones**

**FORTUNATO PAGANI**

**Calle Constituyente N.º 1724**

Teléfono: Uruguay 409 (Cordón)

**MONTEVIDEO**



# FRENTE A FRENTE

Por Arturo Giménez Pastor

Los colocaron el uno al lado del otro en el escaparate alegre, lleno de colores vivos y reflejos sonrientes. Muñecos de mejillas muy coloradas y ojos muy abiertos, muñecas de ojos muy lánguidos, cejas muy finamente trazadas y loca cabellera estoposa; vacas, tigres, leones y caballos de goma pintada; perros sofocados por los pelos de una piel demasiado abundante, cajas de soldaditos de plomo; arcas de Noé repletas de animales de madera con sus correspondientes pastores de ancho sombrero; teatros con los títeres caídos y el telón a medio alzar; ferrocarriles de lata; cochecitos lustrados, calesitas con apopléticos viajeros de papel mascado; mobiliarios de sala, caballerizas y juegos de bote, cisne, rana y pescado, con imán, colocados sobre algodón en cajas con tapa de vidrio, todo se aglomeraba allí desplegando una brillante visión multicolor tras el cristal ante el cual se detenían, al pasar, los niños, magnetizados por la codicia del juguete, alineando en ciertos momentos seis y siete cabezas infantiles con las narices aplanadas contra el vidrio.

El conejito blanco que redobla el tambor muy tieso, mirando al frente, con sus

largas orejas alerta, advirtió de pronto por las miradas y las indicaciones de los niños, la vecindad de un reluciente y complicado automóvil de lata montado por un payaso procaz que, estando en marcha el aparato, echaba atrás y adelante, al inclinarse y erguirse, la larga borla de su gorro puntiagudo, y se sintió molestado en su amor propio por el interés que los chicos mostraban ante aquel juguete moderno. El payaso del automóvil había venido a quedar muy echado hacia atrás al acabársele la cuerda, y resultaba insoportable de jactancioso en aquella actitud.

—Cualquiera diría que te crees superior a todos porque están de moda los automóviles,—díjole con irónica ceremonia el conejo.

—Siento mucho que te moleste mi superioridad,—contestó el payaso,—pero no es culpa mía si por representar en el ramo el espíritu moderno, la última palabra de la mecánica ingeniosa, desalojo en la preferencia de los niños a las antiguallas. El mundo progresa.

Al conejito le fulguraron los negros ojos de cuentas de vidrio.



—Me pareces un gran botarate,—replicó.

—Y tú me pareces a mí un pobre fósil.

—Si tuviese cuerda te daba con mi palillo en la cabeza.

—Y si yo tuviese cuerda te pisoteaba cuanto pelo tienes en ese cuero postizo que llevas encima.

El conejo, en la imposibilidad de hacer efectiva su amenaza, siguió diciendo:

—Estos intrusos se creen que porque tienen más rodajes que una maquinaria, ya se han llevado el mundo por delante. Y al fin ¿qué es lo que tienen de nuevo? Más firuletes y menos mérito.

—¿Es que no has oído decir que el movimiento, la acción febril, constituye la ley en la sociedad moderna? Pues de ahí mi importancia. ¡Soy un símbolo!

—Yo no he oído decir nada porque mis orejas son simples pedacitos de cuero, como conviene a un verdadero juguete,—contestó cada vez más amostazado el conejo. Pero te digo que en cuanto a movimiento, no tengo por qué enviarte. También yo soy juguete mecánico y hace rato. Se me pone que la mecánica no ha nacido contigo.

—¡Valiente movimiento!... Tienen que llevarte arrastrando para que toques estúpidamente el tambor, y de ahí no sales. Has aburrido muchedumbres de chicos con tu monótono redoble, y todavía haces mérito de ello ¡quizás te crees un artista!

—Me creo un conejo bien hecho y gracioso, tan solo, y no un montón de lata.

—Pues vieras ese montón de lata andando. Unas vueltas de llave, dejarme solo, "so-lo", ¿entiendes? y ¡con qué gallardía rompo a andar trazando en el suelo las curvas más amplias y airoas que puedan soñarse! ¡Esto es un juguete!

—Pues mira,—replicó el conejo señalando a un polichinela vestido de tela roja y azul que tocaba los platillos cuando se le apretaba el pecho. Aquel, y yo, sin tantos partes ni novedades, hemos hecho las delicias de tres generaciones; guardamos los recuerdos adorables de la verdadera infancia, la infancia de antes, la que reía y jugaba; estamos consagrados por las sonrisas de millares de niños y somos inmortales porque aquellos a quienes hicimos felices en los buenos días pasados, legarán nuestro recuer-

---

Depositarios del **Jabón BAO**  
**DEAMBROSIS Hnos.**

Escritorios: Cerro Largo 1032

Montevideo





# “La más Excelsa”

NOVELA

Por JORGE F. SOSA

Uno de los mayores éxitos de  
nuestra literatura

EN VENTA EL 3.<sup>er</sup> MILLAR

do a sus hijos, para que nos sonrían en los largos años festivos. En cambio tú, pobre advenedizo ensoberbecido, sin tradición de cariños ni recuerdos ¿qué puedes esperar de tu boga de un día?

Este caluroso discurso del conejo cuyas manos estremecidas hacían temblar los palillos junto al tambor, conmovió verdaderamente a la población del escaparate. El polichinela de los platillos, entre emocionado y entusiasta, hubiera querido que alguien le apretara el pecho para dar un buen platillazo. El perrito peludo miraba al del automóvil, con los ojos muy brillantes entre los revueltos pelos. Pero el payaso, excéptico y positivo, enfrió muy luego la impresión lograda por el conejo.

—Ps!... Todo eso será muy bonito; pero los hechos son hechos. El pasado, te lo dejo; el presente es mío. Los niños quieren automóviles y no conejos. Millares de automóviles salen día a día de la tienda a cambio de buena moneda de curso legal. En cambio, tú tienes sobre

el cuero polvo de dos o tres años, no representas otro valor que el de tu venerable antigüedad; y hoy las cosas valen lo que por ellas se paga, no lo que por ellas se siente. Esto es lo real. Con tu tradición no come el juguetero y yo enriquezco al fabricante con mi boga de advenedizo. Yo soy el vil metal y tú el noble pergamino; pero los nuevos pergaminos que hoy se respeta son los billetes de banco, los que representan la fuerza viva del dinero y no el prestigio muerto de la historia. Conejo; eres un cadáver glorioso!, no te digo más.

Tras un momento de silencio, largo rumor agitó el brillante escaparate; se comentaba el diálogo con singular animación, en tanto que el muchacho de la juguetería iba colocando del lado de afuera los tableros del escaparate. Decididamente aquel gran bellaco del payaso había impresionado al ingenuo auditorio con su brutal réplica, pero el feroz positivismo de sus palabras maltrató en lo íntimo a los más de aquellos juguetes.



que, al fin, tenían algo de niños. Las pastoras del arca de Noé, los arlequines chatos que mueven los brazos y las piernas en tirándoles de una cuerditita, las muñecas de ojos lánguidos y los soldados de madera, todo lo que en el juguete es interpretación del espíritu infantil, dirigieron al conejo una expresiva mirada de simpatía, otorgándole con esta afectuosa adhesión los laureles del triunfo, a tiempo que el juguetero apagaba la luz

dejando a obscuras muñecas, soldados, pastoras, arlequines y animales.

Entonces en el negro silencio de la obscuridad, fué cuando el payaso de los platillos oyó murmurar al conejo con voz llena de tristeza estas palabras que a pesar de todo no había plagiado a Galileo:

—Y sin embargo, lo que ese ha dicho, es la verdad!

Arturo Giménez Pastor.

FABRICACION DE  
**Camas de Bronce y de Hierro**

CONCEDEMOS CREDITOS

**Comedores, Dormitorios, Hall**  
**Muebles en general**

**COLCHONERIA FINA**

**BRONCERIA ARTISTICA**

**ARAÑAS PLAFONES, Etc.**

**ADOLFO GUTMAN**

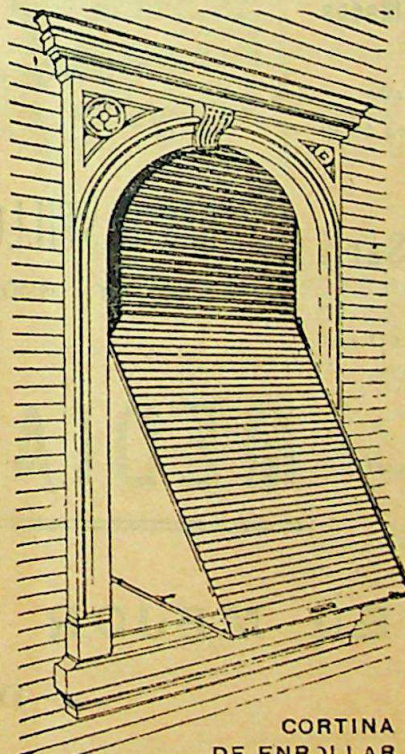
Avda. 18 de JULIO Nos. 1671 al 1077

**MONTVIDEO**

**Taller de Carpintería de Obra**

Y

Fábrica de Cortinas de enrollar de Madera



Premiada  
con medalla  
de oro  
y Diploma.  
Exposición  
Industrial  
de  
Durazno. 12  
de Octubre  
de 1921

DE

**JOSE**

**ENRICO**

Teléf. Uruguay  
173 Aguada

CORTINA  
DE ENROLLAR

Calle TABA 2239 esq. Hocquart

**MONTVIDEO**



## A LOS ESCRITORES:

No se abona ninguna colaboración que no fuere solicitada por la Dirección. — Todas las obras que se remitan deben ser inéditas, escritas a máquina y con la firma y domicilio del autor . . . :

En nuestro próximo número:

# ALMA DOLIENTE

Por el doctor Cyro de Azevedo

Panificación  
**Res Non Verba**

— Y —

Fábrica de Masas

CASA FUNDADA:

El 2 de Octubre 1900

— DE —

**Vicente Sarli**

ESPECIALIDAD en  
BIZCOCHOS

Teléfono: La Uruguaya  
1243 Central

SARANDI  
439

MONTEVIDEO



**CERAS**  
PARA  
**PISOS**

**TINTES**

**BARNICES**

**ESMALTES**

**DEL CASTILLO & MORALES**

PARAGUAY, 1100 Esq. PARAGUAY

GRAN PELUQUERIA  
**'Café Avenida'**

Doce oficiales

**Masagistas**

ABIERTA

TODOS LOS DIAS

HASTA LAS

DOCE de la NOCHE

— DE —

# MEDIA LUNA

EL MEJOR CHOCOLATE

— DE —

# AMÉRICA

F. FORCELLA



# Extracto de Malta

## MONTEVIDEANA

EL MEJOR ALIMENTO TÓNICO

# Pilsen

LA CERVEZA EXQUISITA

S. A. C. M.

Sobre productos alimenticios el nombre

# ARTIGAS

Es una garantía de inmejorable calidad : : : : :

Frigorífico ARTIGAS

ZABALA, 1591

MONTEVIDEO

## HARINAS BIOS

PARA SOPAS



HARINA de Garbanzos bolsita de  $\frac{1}{2}$  k \$ 0.25  
Gofio de maíz » » » » 0.12  
» » trigo » » » » 0.13  
Café de Malta paquete de  $\frac{1}{2}$  k. » 0.30

Por Teléfono: 1145 Cordon  
Avenida General Rondeau, 1528



# CONFITERIA JOCKEY CLUB

DE

## DIANA & CLAVIJO

RINCÓN ESQUINA B. MITRE

MARCA

SALON PARA FAMILIAS

LA SANDALIA

Ferreteria y Bronceria  
DE  
Emilio Coelli & C<sup>ia</sup>.

TALLERES:  
Miguelote, 1474

*Onitap*

SE VENDE CON

GARANTIA

DE DURACION

PARA FUMADORES DE  
BUEN PALADAR LO  
MEJOR ES

TABACOS HAITI

DE

JOSÉ TRABAZO

FABRICA:

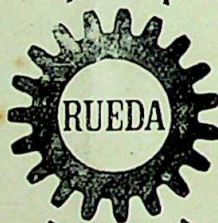
SAN JOSE, 915  
MONTEVIDEO  
CARPINTERIA MECANICA  
CONSTRUCCIONES DE MADERA  
EN GENERAL Y CHALETS  
MIXTOS

La Fábrica Uruguaya  
DE  
ALPARGATAS

RECOMIENDA

A todos los deportistas  
usen sus Alpargatas espe-  
ciales con lona blanqueada

MARCA



REGISTRADA

y ribetes de cuero alrededor  
de la suela - - - - -

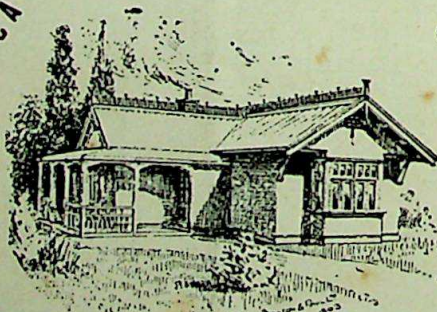


Gran Taller Mecánico

- DE -

Andrés Latapie e Hijo

CHANA, 2175



Teléf: La Uruguaya, 1809 Cordón

URUGUAYA 359 CORDON  
JUAN FACAL  
REPUBLICA, 1624  
TALLERES  
2009-CARMEN-2009  
MONTEVIDEO

TELÉFONO: